

G20

EL G20, MÁS
NECESARIO
EN TIEMPOS
TURBULENTOS

Agricultura

PRODUCTORES
AGROPECUARIOS
VISITAN LA
EMBAJADA PARA
DIALOGAR SOBRE
LA RELACIÓN
BILATERAL

Energía

ENCUENTRO SOBRE
ELECTROMOVILIDAD
Y MINERÍA
SUSTENTABLE

EMBAJADA ARGENTINA, WASHINGTON, D.C.

ARGENTINA EN FOCO

SEPTIEMBRE 2023 // NEWSLETTER 163



G20 en India 2023.

EL G20, MÁS NECESARIO EN TIEMPOS TURBULENTOS

Por Jorge Argüello, embajador argentino en Estados Unidos, Sherpa del G20
Publicado en Perfil

Una década y media después del nacimiento de las Cumbres de Líderes del G20, como la que se realizará los días 9 y 10 en septiembre en India, puede decirse de este foro de países desarrollados y emergentes aquello

que se repite con justicia sobre la ONU: a veces puede decepcionarnos, pero sin él, las cosas hubieran ido peor.

Aunque el Grupo de los 20 nació a finales de los 90 como un espacio de rango ministerial para coordinar a países de relevancia sistémica ante crisis globales, su salto de jerarquía institucional ante el sacudón global de 2008 abrió la puerta a una experiencia multilateral que ha

EMBASSY OF ARGENTINA
 AMEMBRY



Una vez más, les hago llegar un nuevo número de nuestro Newsletter. Esta edición incluye un artículo sobre el crecimiento del G20 como vehículo para reforzar el multilateralismo y convertirse en una variante diplomática para el alivio de las situaciones de crisis.

También publicamos un artículo sobre la visita a la Embajada de un grupo de 51 productores agropecuarios para asistir a una presentación del Dr. Mark Jekanovski, Presidente de la Junta Mundial de Perspectivas Agrícolas del Departamento de Agricultura de Estados Unidos.

Finalmente, un artículo sobre el encuentro de ejecutivos de BMW con la secretaria de Energía de la Nación, Flavia Royón, focalizado en electromovilidad, demanda de litio y explotación minera.

Jorge Argüello
 Embajador en los Estados Unidos

LA CUMBRE DE BALI DEJÓ UNA CONCLUSIÓN CENTRAL PARA EL G20: LOS ASUNTOS ECONÓMICOS MUNDIALES NO PUEDEN AISLARSE DE LOS CHOQUES A LA SEGURIDAD INTERNACIONAL O DE LAS TENSIONES GEOPOLÍTICAS.

perdurado y madurado, pese a todo.

Estas afirmaciones son fruto de una experiencia diplomática personal que me permitió asistir al nacimiento del Grupo de los 20 de líderes hace 15 años en Washington y participar, más activamente todavía, como sherpa argentino desde 2020, en una histórica etapa marcada por desafíos inéditos para el planeta entero; desde la pandemia, hasta un frenazo económico global sin precedentes y el mayor conflicto armado europeo desde la Segunda Guerra Mundial.

Recorridos. Desde que el covid-19 alteró el mundo, el G20 atravesó un camino de reuniones y cumbres que, como al resto de la humanidad, lo empujaron al terreno de la virtualidad: un desafío adicional para un espacio diplomático donde las relaciones personales juegan un papel mucho más importante del que suele asignarse.

Esa emergencia sanitaria dio al G20 una oportunidad inmejorable para probarse como un foro multilateral singular en el que desarrollados y emergentes terminaran ampliando su agenda más allá de la economía y las finanzas, para incorporar otros desafíos que demandan respuestas globales coordinadas; como la salud.

Así, en la Cumbre de Riad (Arabia Saudita), el G20 asumió

la necesidad de garantizar el acceso asequible y equitativo para toda la humanidad a una vacuna de covid-19, reconocida como un “bien público mundial”. Entonces, dijimos que se abría una oportunidad única para darle a la gobernanza global las condiciones de desarrollo e inclusión que demandaba la situación.

Como parte del G20, Argentina demandó un “Pacto de Solidaridad Global” frente a la pandemia, para incorporar el valor de la solidaridad al de cooperación, que forjó el grupo. Y si bien intereses geopolíticos alteraron negativamente la producción y distribución de vacunas, las respuestas financieras y de apoyo a mecanismos como Covax amortiguaron lo que hubiera sido un impacto sin coordinación global.

Al año siguiente, en Roma, la Declaración Final canalizó la voluntad política de cambios en tiempos de pandemia y emergencia económica planetaria, pero las iniciativas navegaron en un mar de intereses contrapuestos, con resultado dispar.

El G20, representativo del 80% del PIB global y del 60% de la población mundial, ya no hablaba sólo de finanzas: discutió, y cuando pudo consensuó, sobre energía, salud, desarrollo, agricultura, educación, empleo, turismo y migraciones.

Quedó pendiente, sin embargo, cerrar filas en el grupo sobre cómo enfrentar el calentamiento global, una de las decepciones más fuertes del G20 como mecanismo de cooperación, frente al evidente agravamiento de la crisis climática y las sequías e inundaciones que hicieron palpables sus peores consecuencias.

En 2022, al igual que el resto de los organismos y foros multilaterales, el G20 se vio conmocionado por la invasión de Rusia a Ucrania y la guerra que desató cuando la economía global recién se recuperaba, y tuvo que comenzar a lidiar con una doble crisis alimentaria y energética de alto impacto económico y social. Los

ASÍ COMO EN AGENDA, EL G20 HA IDO CRECIENDO EN INTENSAS ACTIVIDADES PERIÓDICAS DE LAS CUALES LA CUMBRE DE LÍDERES ES SOLO LA “PUNTA DEL ICEBERG”.

intereses geopolíticos nacionales pusieron al G20 en el mayor aprieto desde su creación.

Fue legítimo, entonces, preguntarse si el G20 podría seguir siendo relevante para dar respuesta a los múltiples desafíos globales, o si caería en la irrelevancia, o incluso su disolución, después de erigirse casi como una instancia única de países desarrollados y emergentes, más representativa, plural y diversa para la cooperación que, de pronto, y tras el test de la pandemia, comenzó a parecer inalcanzable.

La presidencia de Indonesia en ese 2022, a la que seguirían las de India en 2023 y Brasil en 2024, abría una continuidad sin precedentes de países emergentes al frente del foro que podría, por fin, desplazar la atención mundial hacia las necesidades de los países del Sur global.

La Cumbre de Bali dejó una conclusión central para el G20: los asuntos económicos mundiales no pueden aislarse de los choques a la seguridad internacional o de las tensiones geopolíticas.

Emergentes, paso al frente. Así como en agenda, el G20 ha ido creciendo en intensas actividades periódicas de las cuales la Cumbre de Líderes es solo la “punta del iceberg”. La búsqueda de consensos y cooperación en el foro es un proceso que demanda al año decenas de reuniones ministeriales y de gobernadores de Bancos Centrales, de reuniones de grupos de trabajo y de expertos, además de

otros grupos de afinidad.

Todo ello refleja un creciente rol de los países emergentes y la necesidad de articularse se probó impostergable ya en el contexto de la pospandemia y la guerra en Europa.

En cambio, los países emergentes siguen adeudándose un sistema de acuerdos internos dentro del espacio. Sus últimos esfuerzos parecen dar frutos en cuanto a la mayor participación: la Unión Africana está muy cerca de convertirse en miembro permanente del G20, como la Unión Europea (UE). A su vez, la ampliación de los Brics muestra el camino para fortalecer todas las opciones del Sur Global.

Es la primera vez que el G20 tendrá una troika integrada exclusivamente por países emergentes (Indonesia, India y Brasil): una posibilidad única para coordinar sus propios intereses y prioridades frente al resto del foro, cuando el mundo navega en una policrisis que puede derivar en una economía global a “dos velocidades”.

Difícilmente en India se logre algún consenso sobre cómo resolver la situación en Ucrania. También será complejo terminar de encontrar una respuesta absolutamente coordinada de desarrollados y emergentes para la crisis climática, sobre todo por la dificultad que plantea la financiación para los países más vulnerables, con menos responsabilidad en el problema y menos recursos para hacerle frente. A ello se añade la creciente disputa global por el control de tecnologías.

Sin embargo, después de todos estos años de participar en cuanto debate se planteó en este conjunto relevante de países, soy de los que siguen convencidos de que el Grupo de los 20 ha enriquecido las posibilidades del multilateralismo cuando más débil aparecía y que, visto en perspectiva hacia el futuro, seguirá probándose como una variante diplomática que alivió las peores consecuencias que este inicio de siglo le tenía reservada a la humanidad, y nos puede librar de otras próximas. ■

PRODUCTORES AGROPECUARIOS VISITAN LA EMBAJADA PARA DIALOGAR SOBRE LA RELACIÓN BILATERAL

Un grupo de 51 productores agropecuarios argentinos, representado a diversas provincias del país, visitaron la Embajada Argentina el viernes 1 de septiembre, con el objetivo de discutir las condiciones de los cultivos y estimaciones de producción en los Estados Unidos, y de interiorizarse sobre la agenda bilateral agropecuaria entre la Argentina y los Estados Unidos.

La apertura del evento estuvo a cargo del jefe de Cancillería de la Embajada, Adrián Nador, quien dio la bienvenida a la comitiva argentina y valoró el gran aporte que, año tras año, el sector agropecuario hace a la economía nacional en particular en un momento tan difícil para el sector, luego de una sequía sin precedentes en nuestro país.

Posteriormente fue el turno de una presentación técnica por parte del doctor Mark Jekanovski, presidente de la Junta Mundial de Perspectivas Agrícolas del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA). Jekanovski es responsable de la publicación mensual del USDA de "Estimaciones Mundiales de Oferta y Demanda de Productos Agrícolas" (WASDE por sus siglas en inglés). En su presentación, describió el estado actual de los cultivos de soja, maíz y trigo en los Estados Unidos y el efecto del clima sobre estos cultivos. Finalmente, explicó el proceso que utiliza el USDA para elaborar y publicar este informe que describió como el principal indicador económico federal que afecta a los mercados financieros y por lo tanto, cumple con estándares de precisión. A su vez

Mark Jekanovski en la Embajada Argentina.



ESTAMOS TRANSITANDO UN MUY BUEN MOMENTO DE LA RELACIÓN BILATERAL, QUE SE BASA EN LA COOPERACIÓN EN TEMAS DE INTERÉS COMÚN TALES COMO: LA INTENSIFICACIÓN SOSTENIBLE DE LA PRODUCCIÓN.

Embajada para poder contrarrestar, en la medida de lo posible, el efecto de estas medidas. ■

remarcó que debe ser oportuno, seguro y sin interferencia política. Por parte del USDA, participó también Tim O'Neil, analista de oleaginosas del Servicio Agrícola Exterior.

Luego la ingeniera Cecilia Marincioni a cargo de la Consejería Agrícola en los Estados Unidos, realizó una presentación sobre la relación bilateral agropecuaria acompañada por el ministro Juan Cortelletti, responsable de la Sección Económica y Comercial de esta sede. La ingeniera Marincioni destacó que estamos transitando un muy buen momento de la relación, que se basa en la cooperación en temas de interés común tales como: la intensificación sostenible de la producción; la adopción de nuevas tecnologías de producción (por ej. biotecnología, edición génica, clonación, etc.); el compromiso con la seguridad alimentaria; los desafíos ante el cambio climático y el fortalecimiento del multilateralismo.

Además, describió el mercado de alimentos de los Estados Unidos y las oportunidades que ofrece a los productores argentinos por ser un mercado grande en crecimiento, con alta dependencia de las importaciones, y de alto valor agregado. Se resaltaron las barreras de acceso al mercado como las barreras sanitarias y fitosanitarias, arancelarias, medidas de defensa comercial y requisitos de inocuidad de los alimentos y el trabajo que se lleva a cabo desde esta



Secretaría de Energía de la Nación, Flavia Royón, embajador Jorge Argüello (Ctro. Der.) y ejecutivos de BMW.

ENCUENTRO SOBRE ELECTROMOVILIDAD Y MINERÍA SUSTENTABLE

El 6 de septiembre, una delegación de ejecutivos de BMW mantuvo un encuentro de trabajo con la secretaria de Energía de la Nación, Flavia Royón, y el Embajador argentino ante los Estados Unidos, Jorge Argüello, focalizada en los objetivos de electromovilidad de la compañía automotriz, su demanda de litio argentino y la sustentabilidad de la explotación minera.

La compañía presentó el análisis de sustentabilidad e impacto que realizaron conjuntamente la Universidad de Alaska-Anchorage y la Universidad de Massachusetts-Amherst. Ambas casas de estudio llevaron adelante un exhaustivo estudio del impacto hidrológico y ambiental del proceso de extracción de litio que realiza Livent en la provincia de Catamarca.

El encuentro tuvo lugar en Buenos Aires, en la Secretaría de Energía, y contó con la presencia de altos referentes de la compañía alemana como Claudia Becker, Senior Expert Sustainable Supply Chain Management de BMW; Guillermo Areas, jefe de Relaciones Gubernamentales y Asuntos Externos para América Latina e Ivana Dip, CEO de BMW Argentina, entre otros.

El foco del intercambio fue el método de explotación del mineral que realiza la empresa Livent en Catamarca que apunta a reducir el impacto tanto en el ambiente como en las comunidades locales. Asimismo, se abordó la cuestión de la creciente demanda de litio en todo el mundo y de la ampliación de la oferta argentina de este mineral crítico a través de grandes inversiones en el sector.

EL FOCO DEL INTERCAMBIO FUE
EL MÉTODO DE EXPLOTACIÓN
DEL MINERAL QUE REALIZA
LA EMPRESA LIVENT EN
CATAMARCA QUE APUNTA A
REDUCIR EL IMPACTO TANTO
EN EL AMBIENTE COMO EN LAS
COMUNIDADES LOCALES.

BMW ha firmado un contrato con Livent por alrededor de 300 millones de dólares, a través del cual la empresa suministra litio directamente a los fabricantes de celdas de batería. Con miras a la expansión de la electromovilidad de su producción, se espera que para 2030 al menos la mitad de las ventas globales de BMW provengan de vehículos totalmente eléctricos. ■